

Avelino Rego Freire

arego@udc.es

Universidade da Coruña

(Recibido 10 Abril 2012/

Received 10th April 2012)

(Aceptado 1 septiembre 2012/

Accepted 1st September 2012)

Salma la caperucita africana

SALMA THE LITTLE AFRICAN RIDING HOOD

Resumen

Los cuentos infantiles tradicionales se caracterizan por transmitir una enseñanza moral y tener una finalidad didáctica. Estos cuentos tradicionales suponen una rica base y fuente de inspiración para muchos autores que crean multitud de adaptaciones, reinterpretaciones, actualizaciones y recreaciones de los cuentos originales. Hoy en día, los cuentos infantiles contribuyen a desarrollar la imaginación y fantasía de los niños, a crear sus propios mundos interiores y a pensar en lo que sucede en nuestro mundo mostrando temas transversales presentes en nuestra sociedad, como es el caso de la multiculturalidad. Por ello la literatura infantil y juvenil es un excelente instrumento para conocer y profundizar en otras culturas diferentes a la propia. Esto es lo que pretende el escritor e ilustrador Niki Daly, con su obra *La pequeña caperucita africana* (2006). El autor se inspira en el cuento tradicional de *Caperucita Roja* (cuento versionado multitud de veces por diferentes escritores y editores), y reescribe/reinscribe la historia presentándonos a una nueva caperucita llamada Salma, una niña africana que pertenece a otra cultura y tiene otras costumbres diferentes a la caperucita tradicional europea. De este modo el autor nos presenta un cuento moderno que tiene muchas similitudes y diferencias con el cuento tradicional, y que fomenta el interés y el respeto hacia la cultura africana.

Palabras clave: Caperucita Roja, cultura africana, Ghana, reescritura, literatura infantil.

Abstract

Traditional children's stories are characterized by moral teaching and didactic purposes. These folk tales are a broad-based source of inspiration for many authors who have created many adaptations, reinterpretations, updates and recreations of the original tales. Nowadays, children's stories help them develop their imagination and fantasy; explore not only their inner world but also the one outside using cross-curricular issues, such as multiculturalism. Therefore, children's literature is an excellent tool for understanding and exposing them to other cultures besides their own. This is the aim of the writer and illustrator Niki Daly, with his work *Pretty Salma: A Little Red Riding Hood Story from Africa* (2006). The author draws on the traditional tale of Little Red Riding Hood (story adapted many times by different writers and publishers), and rewrites/reinscribes the story introducing us a new Riding Hood called Salma, an African girl who belongs to another culture and has different customs to the traditional European Riding Hood. Thus the author presents a modern tale which has many differences but shares some similarities with the traditional one, and encourages interest and respect in African culture.

Key words: Little Red Riding Hood, African culture, Ghana, rewriting, children literature..

Los cuentos infantiles tradicionales son una referencia cultural indiscutible en el mundo literario. Pero el cuento no nació como género infantil sino como una de las formas más antiguas de la literatura popular de transmisión oral. Se caracterizan por su destinación a un público popular y surgen del folklore, mitos, leyendas, creencias y pensamientos de las distintas sociedades a lo largo de la historia. Las diferentes culturas de todos los tiempos tuvieron la necesidad de mostrar su sabiduría tanto a adultos como a jóvenes para conservar sus tradiciones y costumbres. De esta manera a través de los cuentos se transmitían conocimientos, observaciones, recuerdos, impresiones por vía oral de generación en generación.

El relato oral fue durante siglos el único vehículo de transmisión del cuento, hasta fijarse por escrito, aunque sólo sea en parte y en distintos momentos históricos. El cuento, no surge sólo para deleite de los mayores, sino también para la distracción de los niños, debido a que el cuento contiene elementos fantásticos, que cumplen la función de entretener a los oyentes/lectores y enseñarles a diferenciar lo que está bien y lo que está mal.

Debido a la gran acogida y la demanda que estos cuentos tenían en la audiencia infantil, el cuento popular se integró en la literatura infantil, y el concepto de niñez tal y como lo entendemos en la actualidad empezó a existir. Los cuentos infantiles han sido repetidos una y otra vez a lo largo de la historia. Pero se han ido refinando alcanzando una expresividad que llega tanto a adultos como a la mente no educada del niño. Éstos ofrecen a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que les sería imposible llegar por sí solo. Por eso decimos que los cuentos infantiles se caracterizan por transmitir una enseñanza moral y tienen una finalidad didáctica.

La atracción por los cuentos infantiles tradicionales ha sido especialmente fuerte en muchos escritores, que en ocasiones se han servido de estos relatos para realizar reescrituras o versiones, ya que

cualesquier forma de subversión literaria, ideológica o estética arranca de la recuperación y re-visión de paradigmas asentados tradicionalmente para re-introducirlos y re-escribirlos desde posiciones que cuestionan el mantenimiento de su entidad (Morales, 2002: 170).

Las reescrituras o versiones de los cuentos infantiles tradicionales pocas veces han superado la historia original, pero casi siempre han servido, para acomodar estos relatos a épocas y momentos distintos de nuestra historia con fines muy diversos. Por este motivo entendemos la reescritura como una de las formas en que se manifiesta la evolución de la literatura, donde el texto se acomoda a un nuevo lenguaje, a un nuevo contexto y a un lector específico. Patricia Venti, define majestuosamente el concepto de reescritura cuando dice:

La literatura, al igual que los espejos, no sólo crea obras, también genera 'duplicaciones' o 'simulacros', propiciando, al mismo tiempo, el exilio de quienes las 'escriben'. Es decir, la estructura narrativa cambia con su lectura, con su reescritura, de modo que el texto en su recorrido especular va superponiendo infinitud de imágenes, máscaras, que socavan la autoridad de la palabra y de su productor, para construir una escritura fragmentaria, *rizomática*. La fractura de la unidad conlleva la pérdida del núcleo, de la referencia absoluta. Sin punto de sutura, la composición unitaria del libro estalla en mil pedazos poniendo en evidencia la apropiación de las referencias. (Venti, 2006)

La mayoría de los autores que reescribieron los cuentos populares realizan una lectura personal de los motivos primigenios del cuento y la reescritura resultante está guiada frecuentemente por esta

primera impresión. Muchos cuentos infantiles han sido versionados y reescritos varias veces, y un ejemplo emblemático de ello durante los últimos siglos es *Caperucita Roja*. Su evolución permite, además, analizar algunos aspectos importantes del progreso de la literatura infantil. Las metamorfosis que ha sufrido dicho cuento han sido innumerables, a lo largo de la historia, y se han producido no sólo en el ámbito de la literatura y del imaginario del pueblo con el que han convivido durante siglos, sino también en el terreno del teatro y el cine. Las versiones de este cuento son innumerables, sin embargo mi objeto de estudio serán la de Charles Perrault, la de los hermanos Grimm, y la del escritor Niki Daly¹ del año 2006.

La figura de Caperucita, nunca ha dejado de interesar a niños, padres, escritores y estudiosos a lo largo de los últimos siglos. Un reconocido escritor y folclorista como es el caso de Antonio Rodríguez Almodóvar confirma esta idea:

De cuantas historias han ocupado la mente infantil desde tiempos inmemorables, ésta de Caperucita es, sin duda, la más enigmática. Bajo esta apariencia tan simple del encuentro de una niña con un lobo en el bosque, se oculta un cúmulo tal de símbolos, que no hay manera de desenmarañar su sentido. Y siguen y siguen apareciendo ediciones, interpretaciones, manejos de todo tipo, como si la humanidad, perdida en el bosque de su propia existencia, tuviera necesidad de explicarse qué demonios hay debajo del color rojo de esa caperuza, o de la temeridad de una madre que manda a su propia hija a cruzar el bosque con semejante atuendo..., como para pasar desapercibida, vamos. Vamos. Ello ha hecho que psicólogos y psiquiatras (Bethelheim, Fromm...) no dejen de merodear también en torno a esta niña atrevida para hincarle, si no el diente, por lo menos el escalpelo. (2004: 3-4)

Los orígenes de *Caperucita Roja*, se remontan a la tradición oral de finales de la Edad Media, en la que se documentan diferentes versiones de la historia de Caperucita. Todas estas versiones de tradición oral eran fruto del folklore popular, de supersticiones de miedos, de leyendas, y de todo tipo de creencias. Debido a su importancia y aportación a la literatura infantil veremos brevemente la evolución de *Caperucita Roja* como cuento escrito.

La primera versión escrita que aparece de *Caperucita Roja* fue publicada por Charles Perrault en 1697 y titulada *Le Petit Chaperon rouge*. Charles Perrault se adentró en los pueblos más pobres y alejados de la capital francesa y recopiló los relatos del folklore popular que eran transmitidos de manera oral. Una vez recopilados estos cuentos publicó su propia versión, las *Histories ou contes du temps passé* o *Historias y cuentos del tiempo pasado* (1697), que incluía elementos tomados del folklore popular. Perrault modificó estos relatos y los adaptó para un público muy concreto, la Corte de Versalles. Para ello suprimió cuanto tenían de vulgar, como el canibalismo o lo escatológico, e integró los elementos populares del cuento en una trama romántica, los acomodó a la sociedad de su tiempo y les añadió rasgos de humor. Sin embargo no suprime la crueldad, pues el lobo devora tranquilamente a la niña en *Caperucita Roja*. Es el único de sus cuentos que acaba mal. Y termina así para que sirva de lección a las niñas de encuentros con desconocidos, tal y como leeremos en la

1 Nicholas Daly (Ciudad del Cabo, 1946-) es un músico, artista, escritor, ilustrador, profesor y editor sudafricano. Su trabajo es reconocido en todo el mundo, y ha recibido algunos de los premios más prestigiosos del mundo de la literatura infantil. Daly destaca por su estilo y su habilidad para representar en sus obras, el mundo desde la perspectiva de un niño. Como escritor, editor y proveedor de talleres artísticos, promueve la creación de una literatura infantil africana, donde se incluye a todas las razas y grupos étnicos, y se caracteriza por su diversión y la observación sutil (Brain, 2008).

moraleja final (Orenstein, 2002). Después de esta primera versión escrita, "la caperucita resultante se aparta del folklore para presentar las características de un cuento moral" (Colomer, 1996: 9).

Tras la auténtica Caperucita, el siglo XVIII se llenó de versiones que imitaban a la de Perrault. Nadie se atrevía a cambiar la historia o, simplemente, a escribirla según la tradición oral de su zona. Pero a principios del siglo XIX los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm recopilaron varios cuentos entre ellos *Rotkäppchen*, la versión alemana de *Caperucita Roja* que hasta la actualidad es la más conocida y leída universalmente. Lo hicieron en su primera edición de los *Kinder-und Hausmärchen* o *Cuentos de niños y del hogar*, publicado en 1812. En esta primera versión los Grimm afirmaron haber aprovechado la tradición oral del campo alemán, recogiendo exactamente lo que los campesinos les habían contado, sin añadir o mejorar ninguna línea o verso. Esta primera versión de los hermanos Grimm no era una lectura fácil ni ligera, y a mayores querían ofrecer una fuente académica en las tradiciones alemanas, pero en ningún momento querían divertir. Con el tiempo los hermanos Grimm crearon una segunda edición que publicaron en 1819. Esta nueva versión iba dirigida al público infantil y la intención de sus cuentos era divertir. Wilhelm escribe en el prólogo de esta edición "hemos eliminado con mucho cuidado cualquier frase no apropiada para niños" (cito desde Orenstein, 2002: 55). Y es en esta edición donde aparece el cuento infantil de *Caperucita Roja* que todos conocemos. Dicha versión dista bastante de la de su predecesor Perrault, ya que los hermanos Grimm eliminaron las implicaciones de seducción de la versión francesa, y también la moraleja sexualmente sugestiva de Perrault (Orenstein, 2002). A cambio, Caperucita vino a representar el niño victoriano e incorporó la importancia del núcleo familiar. De este modo la historia deja de ser parábola sexual para transformarse en la fábula familiar que se conoce por toda Europa.

En la literatura infantil actual, se pueden encontrar múltiples versiones y reescrituras de *Caperucita Roja* (que surgen como resultado de la reelaboración a partir del cuento de la versión de Perrault y de la de los hermanos Grimm), los protagonistas asumen rasgos completamente nuevos acordes con la sociedad en la que nacen y viven. Este es el caso de la versión que hace Niki Daly en 2006 con su libro *Pretty Salma: A Little Red Riding Hood Story from Africa*, traducida en España como *La pequeña caperucita africana*², cuento que se centra en Ghana, un país de África occidental. La historia sigue el viaje de una niña africana, a la que su abuela envía a comprar al mercado, pero con una instrucción explícita: no hablar con desconocidos. Sin embargo, debido a las acciones persuasivas de un personaje sospechoso, el señor Perro, provocará complicaciones y obstáculos en el viaje de regreso a casa de nuestra protagonista.

Daly nos presenta un cuento moderno que tiene muchas similitudes y diferencias con el cuento tradicional europeo de *Caperucita Roja*, y que fomenta el respeto y el interés hacia la cultura africana. *La pequeña caperucita africana* transmite un mensaje convincente, similar al de *Caperucita Roja*, que es socialmente relevante para los niños de todas las edades. Dicho mensaje se centra en el deseo de advertir a los niños sobre el peligro de hablar con extraños.

En el cuento de Charles Perrault y en el de los hermanos Grimm, la niña protagonista la conocemos como Caperucita Roja, y nos la describen como "una pequeña y dulce niña a la que todos cogían cariño sólo con verla (...) [su abuela] le regaló una caperucita de terciopelo rojo, y como le quedaba tan bien y no quería ponerse ninguna otra cosa, a la niña la llamaban simplemente

2 Niki Daly se inspira para escribir su texto en el cuento europeo de *Caperucita Roja* y en un cuento de la cultura Tsonga titulado *The Mbulumukhaza*, muy conocido en Zimbabue y Mozambique (Brain, 2008).

Caperucita Roja" (Grimm, 1996: 313). Sin embargo Daly, pone a la niña el nombre de Salma³. En todo el cuento el autor jamás se refiere a Salma como caperucita, sólo utiliza dicho término en el título del cuento, en el que se refiere a ella como la pequeña Caperucita africana. Daly nos hace una descripción física de cómo va vestida Salma, a diferencia de Perrault y los hermanos Grimm que sólo hacen referencia a su caperuza roja. Salma lleva "su pañuelo azul en la cabeza" (Daly, 2006: 2), y no una caperuza roja como en la versión europea de Caperucita, "su ntama de rayas (...) su collar de cuentas blancas y las sandalias amarillas" (Daly, 2006: 2-3). Dicha descripción se complementa con la ilustración, que el propio Daly hace de Salma.



(Daly, 2006: 3)⁴

Si nos fijamos tanto en la descripción como en la ilustración, en el cuento se presenta a una niña africana caracterizada con la indumentaria típica de su cultura. El pañuelo o bandana que se utiliza en África desde la esclavitud para protegerse de los rayos del sol. Pero a diferencia de la caperucita europea que era roja, Salma lleva un pañuelo azul, en palabras del propio autor por "an artistic choice" (Daly, 2012), y porque dicho color es usado en el Kente⁵ africano, tela típica de Ghana, ya que el azul "simbolizes spiritual purity, good fortune, peacefulness, harmony and love related ideas. So I supposed it is a good color for Salma" (Daly, 2012). Salma también lleva la prenda de vestir típica de Ghana, la ntama que la usan como falda, y las sandalias, calzado típico africano, para combatir las altas temperaturas en los pies. Salma lleva el ornamento favorito de las mujeres y niñas africanas, el collar. Siguiendo las tradiciones y costumbres africanas los collares son señal de la transición de la niñez a la pubertad, y cuantos más collares aguantan alrededor del cuello simboliza el grado de madurez de cada persona. En este caso Salma lleva sólo un collar de cuentas blancas ya que es sólo una niña. Toda la indumentaria de la niña se caracteriza por llevar colores cálidos típicos de África y también presentes en el Kente africano.

El cuento de Perrault y los hermanos Grimm comienzan con la fórmula ritual de apertura de todos los cuentos clásicos 'Érase una vez', no hay datos biográficos, ni temporales, ni espaciales, el narrador cumple con la misión de situarnos en otro tiempo y en otro espacio. Caperucita vive en un pueblo, que puede ser cualquier pueblo que cuente con un bosque en donde suceda la trama de la historia y se encuentre la casa de la abuela. Sin embargo la caperucita de Daly se sitúa en Ghana, y nos dice que Salma "vive con sus abuelos en un barrio tranquilo de la ciudad" (2006: 2). El cuento busca una realidad concreta y urbana, y a lo largo del cuento estaremos en los distintos lugares de esa ciudad

3 Salma: "Nombre de origen árabe que se asocia a una persona plácida, tranquila y pacífica" (Vicens, 1998:103). Niki Daly se inspira para la creación de este personaje en una niña refugiada de Ruanda con desequilibrios mentales llamada Salma, y cuando venía del colegio siempre llamaba al timbre de la casa de Daly para hablar con él (Brain, 2008).

4 Agradezco de manera especial a Niki Daly su consentimiento para que pueda usar sus ilustraciones en mi artículo, y sus aclaraciones y explicaciones a las dudas que me surgieron al leer el cuento, y que muy amablemente me respondió y me asesoró en todo momento por correo electrónico.

5 El Kente africano es una tela de seda originaria de Ghana que sólo se usa en ocasiones especiales y muy importantes. Dicho tejido está decorado con varios colores (cada color tiene un simbolismo relevante) y diseños llamativos. Estos diseños nos dan información sobre la evolución del patrimonio, la familia y la cultura del país. (Lynch, 2004: 67)

que serán nombrados por el narrador e incluso ilustrados por el propio autor, como son el mercado, el barrio bullicioso de la ciudad, la costa de la ciudad, etc. Del mismo modo se concreta a los personajes del cuento, una niña entre todas, con una familia, una historia y unas características concretas. En el cuento de nuestra caperucita africana el núcleo familiar es muy importante. A diferencia de los cuentos de la caperucita europea, en donde la niña vive con su madre, en la caperucita africana Salma vive con sus abuelos y en el transcurso de la historia no tenemos ninguna referencia de los padres de la niña. Cada miembro de la unidad familiar tiene su rol, la abuela es la encargada de las tareas domésticas, el abuelo va a trabajar contando historias y transmitiendo los conocimientos de la cultura africana a las generaciones más jóvenes de su comunidad, y Salma ayuda a sus abuelos en las tareas cotidianas como puede ser ir al mercado.

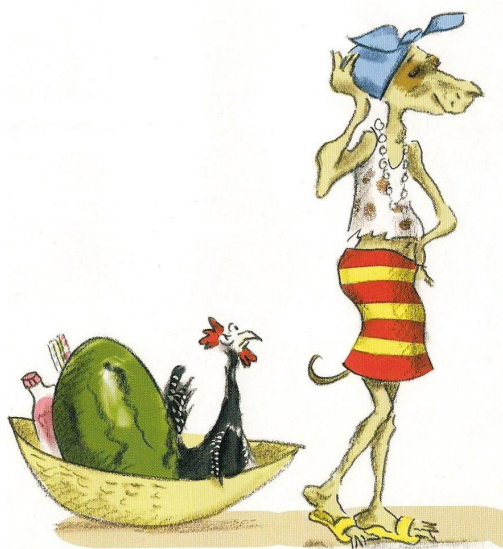
Como ya hemos dicho en las versiones europeas Caperucita vive con su madre y ésta le dice que vaya a visitar a su abuela que está enferma y a llevarle (dependiendo de la versión) "torta y tarrito de mantequilla" (Perrault, 2003: 17) o "un trozo de tarta y una botella de vino" (Grimm, 1996: 313). En ambas versiones aparece el ritual del regalo con el que se mantiene la relación entre las generaciones de la misma familia. No obstante en la versión africana es la abuela quien envía a la propia Salma al mercado: "¡Salma!, cariño, tendrías que hacerle un favor a tu abuela que tanto te quiere e ir al mercado" (Daly, 2006: 2). En este cuento la relación entre ambas es la de una madre con su hija, y entre ambas se aprecia que hay un afecto y cariño muy especial, la abuela se dirige a su nieta con mucho amor. Salma no va a comprar al mercado los productos que enviaba la madre a la abuela en las versiones europeas, sino que la niña compra productos típicamente africanos "una sandía gigante, un gallo que miraba con ojos asustados y un refresco de color rosa y unas cañitas de colores" (Daly, 2006: 5). Tanto el gallo como la sandía son originarios de África, el gallo o pollo es un plato tradicional típico de Ghana, y la sandía (perteneciente a las cucurbitáceas) es la fruta típica de África, es la más barata e hidratante en un país que sufre abundantes sequías. Pero el refresco de color rosa y las cañitas de colores son resultado de la colonización de África, se introducen en la cultura africana procedentes de las nuevas culturas que quieren imponer sus costumbres y tradiciones en tierras africanas. Salma no lleva estos productos en una cestita como lo hacía Caperucita Roja, lleva la compra en un cesto en la cabeza, costumbre típica de África. De este modo el autor consigue adentrarnos más en la cultura africana, ya que hay que tener en cuenta que la mayoría de las sociedades en África son matriarcales, y en Ghana concretamente sí lo es, donde las mujeres llevan, literalmente, todo el peso de la familia en la cabeza. El llevar la canasta en la cabeza le permite a la niña o a la mujer, tener los brazos libres para llevar de la mano a los niños, cargar con las herramientas de trabajo de campo, o más canastas, incluso le queda la espalda libre para transportar en la espalda a los bebés.

Los hermanos Grimm introducen en el cuento de Caperucita la advertencia que hace la madre a su hija "cuando salgas ve con cuidado y no te apartes del sendero" (1996: 313). La madre quiere aconsejar a su hija, para que no sufra ningún peligro, porque salirse del sendero es entrar en un



(Daly, 2006: 21)

mundo desconocido, oscuro y peligroso, por ello para atravesar el bosque no hay que salirse del camino. Esta advertencia es un elemento fundamental de la trama, para que finalmente Caperucita entienda la enseñanza didáctica que la historia le expone a ella y a todos los lectores. En la versión de Perrault no aparece dicha advertencia. Al igual que la madre de Caperucita advierte a ésta para evitar futuros peligros, en la versión africana la abuela de Salma le hace también una advertencia: "No te entretengas, ve al mercado y luego derecha para casa, ¿eh? (...) Y NO hables con desconocidos, ¿me oyes?" (Daly, 2006: 3). Con la advertencia explícita tanto de la madre de Caperucita como de la abuela de Salma, permite el propósito final de enmienda, en el que Caperucita y Salma comprenderán la importancia y el valor que tiene dicha advertencia para ellas.



(Daly, 2006: 9)

En todo cuento infantil siempre aparece la figura del malo, y si hablamos de *Caperucita Roja*, a nuestra mente nos viene la imagen del malvado lobo que aparece tanto en la versión de Perrault como en la de los hermanos Grimm. En el cuento de Perrault este malvado personaje es caracterizado como "el taimado lobo" (2003: 17), y el autor nos muestra sus terribles y espantosas intenciones cuando se encuentra a Caperucita en el bosque: "tuvo muchas ganas de comérsela, pero no se atrevió porque unos leñadores andaban por ahí cerca" (2003: 17). Del mismo modo los hermanos Grimm quieren mostrar la maldad del lobo cuando dicen que Caperucita "no sabía lo malo que era aquel animal" (1996: 313). El lobo desde siempre es un animal cuyo simbolismo es muy negativo, tradicionalmente representa el mal, y lo llamaban *bzou*, una especie de demonio u hombre-lobo. El lobo del cuento es un personaje libre que vive en el bosque, es ingenioso porque sabe como embaucar a Caperucita y engañarla para conseguir su objetivo, y finalmente comérsela. Como hemos dicho antes la versión de Niki Daly transcurre en un ambiente urbano africano, en la ciudad de Ghana. Pero una urbe no es el hábitat más apropiado para un lobo, y a mayores hay que destacar que en África los lobos no existen. Por estos motivos Daly introduce la figura de un nuevo villano más acorde al ambiente de una ciudad, un animal típico del continente africano un perro, y dicha elección se debe a que "as there are no wolves in Africa, I replaced the bad character with a dog because Africa has many dogs and most of them starved with their ribs showing" (Daly, 2012). El señor Perro, que así se llama el granuja del cuento, físicamente es escuálido y muestra unas pronunciadas costillas, porque representa a la mayoría de los perros que hay en África, y porque el autor "figured that a starved dog would take chances –a thief through circumstances, rather than nature" (Daly, 2012).

El señor Perro vive "en el barrio más animado y bullicioso de la ciudad" (2006: 6) y aparece muy humanizado. En todo momento está vestido y erguido sobre sus patas traseras, mientras que las delanteras funcionan como brazos. El señor Perro destaca por su ingenio y es el típico villano que se disfraza para engañar. El lobo es ahora el espabilado señor Perro, que aprovechando que Salma es muy despistada y confiada, la engaña para acabar 'convirtiéndose' en la pequeña caperucita.

El hecho de que el señor Perro "wants to take Salma's place and be showered with Granny's love and attention, suggest that it is what he is really after –maybe that's what most villains are really after. They just go about in a rather stupid manner" (Daly, 2012). Estos son los motivos por los que el señor Perro es un granuja, y se caracteriza de esta manera en el cuento.

Daly no sólo introduce cambios en la figura del señor Perro, sino también en los otros personajes del cuento. La abuela de Salma, tiene la función de madre, y se caracteriza por ser una persona sensible y que tiene mucho afecto a su nieta, ambas se quieren mucho. De hecho nieta y abuela tienen una canción que muestra la cariñosa y afectuosa relación existente entre ambas y que cobra gran importancia en la historia para desenmascarar al señor Perro:

¡Oh, Salma, pequeña Salma,
ven y dale un beso a tu abuela,
la abuela que taaanto
y taaanto te quiere! (Daly, 2006:4)

La abuela de Salma no está enferma como la abuela de Caperucita Roja, pero sí es "un poco corta de vista" (Daly, 2006:16), por este motivo el señor Perro logra engañarla, pero a pesar de las artimañas de este villano disfrazado de Salma, la abuela descubre el engaño gracias a la canción que por mucho disfraz que el perro se ponga no puede cantar, él sólo es capaz de aullar.

Otro personaje novedoso y muy relevante en el cuento africano es el papel del abuelo, inexistente en las versiones de Perrault y los Grimm. Salma ve a su abuelo como a una figura paternal y protectora, a la que le pide ayuda y consejo cuando se encuentra sólo y en apuros. Con su ayuda es capaz de resolver el conflicto final del cuento, del mismo modo que lo logra la caperucita de los Grimm con la ayuda del cazador (inexistente en la versión de Perrault, porque no hay solución al problema de Caperucita). El abuelo es el encargado de contar las historias y los conocimientos de la cultura africana a los niños. Así los lectores, tanto niños como adultos, aprecian la difusión de las historias culturales como medio de transmisión de información de generación en generación.

El tema de la violencia y la crueldad está muy presente en la caperucita europea, tanto en los personajes villanos como de los personajes buenos. En el cuento de Perrault la crueldad se aprecia cuando el lobo se come primero a la abuela y luego a Caperucita. Es conocido por todas las palabras rituales siempre idénticas a sí mismas para que la historia se desarrolle del modo previsto:

-¡Ay abuela, qué orejas tan grandes tienes!
-Para poder oírte mejor.
-¡Ay abuela, qué ojos tan grandes tienes!
-Para poder verte mejor.
-¡Ay abuela, qué manos tan grandes tienes!
-Para poder cogerte mejor.
-¡Ay abuela, qué boca tan grande tienes!
-Para poder comerte mejor. (Grimm, 2003: 314)

El discurso previo parece clave, mágico y ritual en la repetición y reproducción al pie de la letra de unos sonidos idénticos, que provocan la tragedia en el cuento de Perrault (Caperucita y su abuela finalmente mueren) y en el de los hermanos Grimm, donde la revancha de la heroína no será menos cruel que el comportamiento previo del lobo. La escena del castigo del lobo es introducida por los

Grimm, en donde el cazador y Caperucita llenan la barriga del lobo de piedras mientras duerme, lo que le provoca la muerte al caerse. En el ataque de un segundo lobo en esta versión de los Grimm, éste también acaba muriendo, la victoria de la abuela y Caperucita se hace patente, cuando consiguen que este lobo se ahogue. El castigo de los dos lobos por su mal comportamiento acaba siendo violento y cruel. No obstante, Niki Daly da un giro en su cuento respecto al uso de la violencia y la crueldad. El señor Perro con su astucia se aprovecha de la ingenuidad de Salma, y le acaba sacando sus cosas, y como no quiere devolvérselas, él mismo amenaza a la propia Salma antes de que regrese a casa de la abuela. Su intención es asustar a Salma, efecto que consigue al decirle "¡Grrrrg! ¡No pienso devolverte tus cosas nunca, jamás de los jamases! ¡Y ahora corre si no quieres que te de un mordisco!" (2006: 12). El señor Perro no quiere comer a Salma, como lo hacen los lobos de la caperucita europea, su objetivo simplemente es asustarla.

Las palabras rituales que provocan la tragedia en la caperucita europea, tampoco están presentes en el cuento africano. El señor Perro se siente feliz al hacerse pasar por Salma en casa de la abuela, él demanda atención y cariño por parte de ésta. La única pregunta que hace la abuela es "¡qué orejas tan peludas tienes! ¿seguro que eres Salma?" (Daly, 2006: 18) y el hecho de encontrarle un rabo a su supuesta nieta es lo que le hace desconfiar aun más de que sí está siendo engañada por alguien. Pero es finalmente la canción que Salma y la abuela tienen la que descubre el engaño del señor Perro al no ser capaz de cantarla y sólo emitir aullidos. Esto provoca que la abuela se asuste y trate mal al señor Perro y lo intente echar de casa, pero éste al verse descubierto gruñe y enseña sus dientes. El temor se apodera de la abuela y acaba escondiéndose en una olla y es el único momento en todo el cuento que el señor Perro se da cuenta de cuál es su situación real y de lo hambriento que está y tiene el pensamiento cruel de comerse a alguien para sobrevivir, cuando piensa: "Mmmmm ...¡qué manjar delicioso! ¡sopa de abuela!" (Daly, 2006: 21).

Siguiendo los cánones del cuento de los Grimm, el villano debe ser castigado, y Daly lo castiga pero no con violencia, lo único que quiere es asustarlo para que escarmiente. Salma con ayuda del abuelo y del pequeño Abubaker, hacen uso de la tradición y las enseñanzas africanas. Para ellos la unión de la comunidad y ayudar a sus miembros es una norma que se sigue de las enseñanzas de sus antepasados. El objetivo de Salma es asustar al señor Perro, y para conseguirlo aprovecharán que el abuelo está "disfrazado de Anansi" (2006: 13), uno de los personajes más populares y temidos de la mitología del África occidental que tiene forma de araña y destaca por su inteligencia e ingenio, y puede transformarse en cualquier criatura (Lynch, 2004: 9-13). Salma decide ponerse "la careta de Ka Ka Ka Motobi, el Hombre del saco" (Daly, 2006: 14), ese monstruo imaginario que no tiene ningún aspecto específico, y considerado como una criatura malvada y destinada a llevarse a los niños que se comporten mal (Lynch, 2004). En África las máscaras se usan en las ceremonias como una manera de apelar a todas aquellas fuerzas que parecen estar fuera del control humano. En muchas tradiciones africanas creen que la máscara y el traje que lleva la persona, la transforman en el espíritu que representa la máscara. Esta representación suele ir acompañada de música y danza, que ayudarán a conectar el mundo de los humanos con el mundo de los espíritus (Lynch, 2004). Por este motivo, Daly proporciona máscaras, vestuario e instrumentos musicales a los personajes para darle más realismo a la historia. Salma "cogió el atumpan⁶ de Anansi y empezó a golpearlo

6 Atumpan: Tambor de origen africano, típico de Ghana. Se caracteriza por ser grande y tener un pie abierto y un cuerpo grande en la tapa, la piel esta batida por dos palillos curvados. Estos son tambores de prestigio usados por los redoblatantes principales para las ocasiones especiales e importantes (Lynch, 2004: 13).

con fuerza, ¡bum-ba, bum-ba! (2006: 15), el abuelo "cogió las maracas y las zarandeo energicamente, ¡chuc-a-chuc-a!" (2006: 15) y el pequeño Abubaker hizo "sonar los palos, ¡cata-clic, cata-clac!" (2006:15). El sonido producido por los tres personajes es un medio de comunicación con los antepasados y dan mucho más realismo y credibilidad al espíritu que están representando y por tanto asustarán más al granuja del señor Perro.

Evidentemente el señor Perro al ver a Anansi y a Ka Ka Ka Motobi, el Hombre del saco y escuchar el estruendo que hacen con los instrumentos, el villano se aterroriza y escapa "arrastrándose con el rabo entre las



(Daly, 2006: 22)

piernas hasta que llegó al barrio más animado y bullicioso de la ciudad" (Daly, 2006: 23). Este es el castigo que el señor Perro sufre por su mal comportamiento, pero no es un castigo tan cruel y violento como el que sufren los lobos de los hermanos Grimm.

Las tres versiones de las que hemos hablado intentan mostrar una enseñanza al final del cuento. La única versión que no tiene un final feliz es la de Perrault, se considera un cuento moral que se centra en la dualidad del bien y el mal que Caperucita no llega a controlar en un momento dado de la historia, y esto le acarreará su propia desgracia. Perrault al final incluye una moraleja (destinada a un público adulto, y no infantil) en la que quiere enseñar a todas las jovencitas que no hay que fiarse de los hombres que actúan como lobos. Al considerarse que esta versión muestra una moral excesivamente represiva y punitiva para los estándares modernos de los hermanos Grimm, éstos decidieron cambiar el final y convertirlo en un final feliz. Los Grimm quieren mostrar un mensaje didáctico relacionado con la necesidad de la obediencia, ya que la niña no ha seguido las instrucciones de su madre y por eso cae en las redes del lobo y es castigada. La presencia en el cuento de la advertencia explícita de la madre, permite el propósito final de enmienda, Caperucita reflexiona y comprende la enseñanza didáctica de sus hechos cuando dice "jamás en mi vida volveré a salir sola del camino en el bosque si me lo ha pedido mi madre" (Grimm, 1996: 316).

La versión de Niki Daly se acerca a la de los hermanos Grimm y tiene un final feliz, el mensaje didáctico que quiere transmitir está relacionado con la obediencia, dado que Salma (al igual que la caperucita de los Grimm) entiende la importancia de la advertencia de su abuela y finalmente comprende la enseñanza didáctica de todo lo sucedido, porque al día siguiente la abuela envía de nuevo a Salma al mercado para comprar ropa nueva, y la niña "no se entretuvo nada y volvió a casa enseguida ¡Y nunca más volvió a hablar con desconocidos!" (Daly, 2006: 25).

A modo de conclusión los cuentos infantiles tradicionales se caracterizan por transmitir una enseñanza moral y tener una finalidad didáctica. Tradicionalmente han tenido un foco muy marcado en la transmisión de una moral específica, que con el paso del tiempo esta 'moral' se ha ido adaptando y evolucionando. Pero estos cuentos han sido y serán la base para versiones contemporáneas, que abren la puerta a las interpretaciones y reescrituras desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Uno de los más estudiados y versionados ha sido el cuento de *Caperucita Roja* de Charles Perrault y de los

hermanos Grimm, ambas versiones han sido la base para readecuar la forma canónica del cuento tradicional, es decir, el relato original a nuevas circunstancias, porque su contenido genera reacciones vehementes, que se traducen en la reescritura contemporánea del cuento.

La confluencia literaria y psicopedagógica a favor de la fantasía y la literatura provocan una proliferación enorme de las versiones modernas de los cuentos populares que ayudan a desarrollar la imaginación y fantasía de los niños, a crear sus propios mundos interiores y a pensar en lo que sucede en nuestro mundo mostrando temas transversales presentes en nuestra sociedad, como es el caso de la multiculturalidad. El cuento moderno *La pequeña caperucita africana* del autor e ilustrador sudafricano Niki Daly es un excelente instrumento para conocer y profundizar en otras culturas diferentes a la propia, concretamente la cultura africana. Daly nos presenta a una nueva caperucita, una niña africana que tiene otras costumbres diferentes a la caperucita tradicional europea. Esta caperucita africana, con la ayuda de sus abuelos y la comunidad a la que pertenece, logrará descubrir su autoestima y lo peligroso que puede llegar a ser hablar con extraños, consiguiendo que la protagonista llegue a pensar lo que sucede en el mundo que la rodea, y a entender la finalidad didáctica de todo lo que ha vivido. Esta nueva versión se verá fortalecida al conseguir que el lector se beneficie del uso de la lengua indígena, del dinamismo del estilo del autor, de los elementos culturales que subyacen a lo largo del cuento y las majestuosas ilustraciones que complementan al cuento. De este modo, la cultura africana da un sentido de autenticidad a la historia, porque el lector conecta con unos conocimientos aborígenes, y fomenta el respeto e interés hacia esta cultura, que ha sido y es medio de transmisión de información y conocimiento de generación en generación en África. En definitiva Niki Daly consigue que su cuento africano se caracterice por su talento literario y artístico y por la sensibilidad con la que toca los temas y personajes antes descritos, y crea de forma majestuosa a su caperucita africana.

Referencias bibliográficas:

- BRAIN, H. (2008). "[How Children's Writers Find Ideas: Niki Daly's Inspiration for Picture Book: Pretty Salma](#)" [en línea] Writing for Children@suite 101 [Fecha de consulta: 13/01/2010] <http://www.suite101.com/content/how-childrens-writers-find-ideas-a54948>
- COLOMER, T. (1996). "Eterna Caperucita: La renovación del imaginario colectivo", *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 87, 7-19.
- DALY, N. (2006). *La pequeña caperucita africana*. Barcelona: Intermón Oxfam.
- DALY, NIKI. Re: Pretty Salma. [en línea] 3 marzo 2012. Mensaje electrónico enviado a Avelino Rego Freire arego@udc.es.
- GRIMM, J & GRIMM, W. (1996). "Caperucita Roja". En: Grimm, J & Grimm, W. (Eds.) *Cuentos de los Hermanos Grimm*. (pp. 313-316). Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- LYNCH, P. (2004). *African Mythology A to Z*. New York: Chelsea House Publishers.
- MORALES, M. (2002). "Caperucita Reescrita: *The Bloody Chamber* de Angela Carter y *Caperucita en Manhattan* de Carmen Martín Gaité". *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 45, 169-183.
- ORENSTEIN, C. (2002). *Caperucita Roja al desnudo*. Barcelona: Ares y Mares.
- PERRAULT, C. (2003). "Caperucita Roja". En: Perrault, C. (Ed.) *Cuentos*. (pp. 15-21). Barcelona: Edhasa.

- RODRÍGUEZ, A. (2003) "Juguemos con Caperucita" [en línea] Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [Fecha de consulta: 16/05/2011] <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/juguemos-con-caperucita-0/html/>
- _____. (2011) "El mundo existe a pesar de los dioses. Web oficial del autor Antonio Rodríguez Almodóvar". [en línea] [Fecha de consulta: 16/05/2011] <http://www.aralmodovar.es/>
- VENTI, P. (2006). "La traducción como reescritura en *La condesa sangrienta*, de Alejandra Pizarnik" [en línea], en *Espéculo*, revista de estudios literarios. Universidad Complutense. [Fecha de consulta: 28/04/2011] <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/pizventi.html>.
- VICENS, O. (1998). *Un Nombre para toda la Vida. Simbología, origen y significado*. Madrid: Ágata.